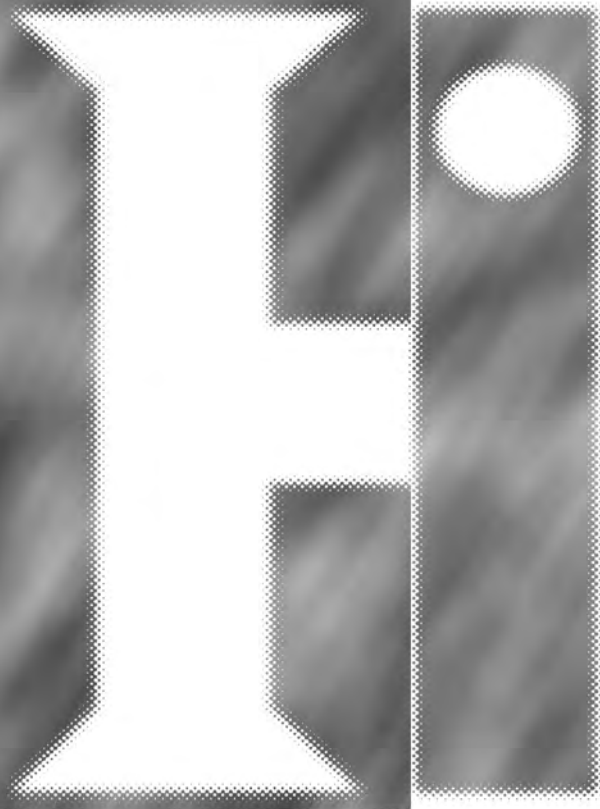


XXXI, II

REVISTA
de Demografía Histórica

2013

ADEHi



Pautas de modernización en las ciudades medias vizcaínas, 1940–1975*

Rocío García-Abad^a
Karmele Zarraga-Sangroniz^b

Resumen

El objetivo de esta investigación es visualizar algunas de las pautas de modernización (crecimiento de la población, migraciones, mercado laboral y número de hijos en el hogar) de diversas ciudades medias vizcaínas durante el franquismo a través de la información que nos ofrecen los respectivos padrones municipales de habitantes teniendo como marco comparativo el modelo industrial de la metrópoli de la Ría de Bilbao. Contamos con una muestra heterogénea de ciudades medias vizcaínas: los municipios costeros de Bermeo y Lekeitio; y los municipios interiores de Durango, Markina y Mungia.

Las ciudades medias experimentan un proceso de modernización, industrialización y crecimiento urbano mucho más moderado y tardío que el de la Ría de Bilbao. Estamos ante dos escenarios distintos, una sociedad ya modernizada para 1940, la de la Ría de Bilbao, frente a una sociedad que comienza a abandonar en los sesenta sus reminiscencias rurales de ciudades tradicionales, configurándose en pequeñas ciudades industriales subsidiarias e interconectadas con el área metropolitana de la Ría de forma clara en 1970.

Palabras clave: Modernización, ciudades medias vizcaínas, Ría de Bilbao, crecimiento demográfico, migraciones, actividad económica

* Este artículo se enmarca dentro de los resultados del Proyecto del Ministerio de Ciencia e Innovación HAR2010-18033 titulado: “Flujos migratorios y cambios sociodemográficos. Diferencias internas: un análisis desde las ciudades intermedias del País Vasco, 1940-1975” y de la Unidad de Formación e Investigación “Eukal-Hiria: cambios sociales y comunicación” (UFI 11/27) del Sistema Universitario Vasco.

^a Miembro del Grupo de Investigación de Demografía Histórica e Historia Urbana, del Dto. de Historia Contemporánea de la UPV/EHU (rocio_garcia@ehu.eus). <http://www.ehu.eus/grupo-demografia-historica-historia-urbana/home>

^b Miembro del Grupo de Investigación de Demografía Histórica e Historia Urbana, del Dto. de Historia Contemporánea de la UPV/EHU (karmele.zarraga@ehu.eus). <http://www.ehu.eus/web/grupo-demografia-historica-historia-urbana/home>
Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea

Key features of modernization in middle sized cities of Biscay, 1940–1975

Abstract

The objective of this research is to analyze some patterns of modernization (population growth, migration, labor market and number of children in the household) of various middle sized cities of Biscay under Franco era, using as main source municipal listings of inhabitants for a comparative framework to the metropolitan industrial model of the Ría de Bilbao. We will use a heterogeneous sample of middle sized cities of the province: the coastal towns of Bermeo and Lekeitio, and those placed inside the province as Durango, Markina and Mungia.

Medium cities experience a process of modernization, industrialization and urban growth more moderate and late than that of the *Ría de Bilbao*. We face two different scenarios, one yet modernized by 1940, the *Ría de Bilbao*, against a society that begins to leave their rural reminiscent of traditional cities by the sixties, configuring small subsidiaries industrial cities clearly interconnected with the metropolitan area of Bilbao around the 70's.

Key words: Modernization, medium cities, *Ría de Bilbao*, demographic growth, migration, economic activity

Éléments de modernisation dans les villes moyennes à Biscaye, 1940–1975

Résumé

L'objectif de cette recherche est de visualiser certains éléments de modernisation (croissance de la population, la migration, le marché du travail et le nombre d'enfants dans la famille) de diverses villes moyenne de la province de Biscaye durant le franquisme à travers de l'information que les cens d'habitants municipaux respectifs nous offrent ayant comme cadre comparatif vers le modèle industriel de la métropole de la *Ría de Bilbao* (l'estuaire de la rivière et de ses marges). Nous disposons d'un échantillon hétérogène de villes moyennes: les municipalités côtières de Bermeo et de Lekeitio, et les municipalités intérieures de Durango, de Markina et de Mungia.

Les villes moyennes expérimentent un processus de modernisation, industrialisation et croissance urbaine beaucoup plus modéré et tardif que celle de la *Ría de Bilbao*. Nous sommes devant deux scènes distinctes, une société déjà modernisée à 1940, à la *Ría de Bilbao*, en face d'une société qui commence à abandonner aux années soixante ses réminiscences rurales des villes traditionnelles, étant configurée dans de petites villes industrielles subsidiaires et interconnectées avec l'aire métropolitaine de la *Ría* d'une forme claire en 1970.

Mots clés: Modernisation, villes moyennes, *Ría de Bilbao*, croissance démographique, migrations, activité économique.

INTRODUCCIÓN

En su complejidad teórica y analítica, “modernidad” y “modernización” son conceptos distintos, pero en ambos casos tratan de recoger las claves que caracterizan el proceso por el que determinadas sociedades (básicamente occidentales) construyen su paso desde los marcos estamentales de Antiguo Régimen a los nuevos horizontes liberal-burgueses del capitalismo industrial.

Siguiendo a Zygmunt Bauman (2003) entendemos por modernidad el conjunto de valores y criterios que, nacidos de la Ilustración y del primer liberalismo, tratan de articular un modelo integral de sociedad contrario a los dictados del Antiguo Régimen. Entre sus ejes vertebradores estarían: la supremacía de la razón frente a criterios dogmáticos de organización de la sociedad nacidos de una visión religiosa vertical y jerarquizada, el valor y protagonismo supremo del individuo y de sus derechos inalienables frente a la concepción corporativa (estamentos, fueros territoriales y de grupo, “casa y familia”, etc.), la igualdad jurídica de todos los individuos, etc. La modernidad se convierte en el orden cultural creado y las modernizaciones serían la construcción de los distintos y concretos procesos históricos de toda índole.

Nuestro trabajo se enmarcaría cronológicamente en lo que Bauman define como modernidad sólida, es decir, la que crece y eclosiona a lo largo de gran parte del siglo XIX y el XX (hasta los años ochenta) y que iría seguida de la denominada “modernidad líquida” (o post-modernidad). En esta última todos los principios, valores, pactos y protagonistas anteriores se diluyen hasta dar con la actual “globalización” desregulada, incontrolada e incontrolable en el seno de un sistema que ha cambiado profundamente sus prácticas (básicamente las económicas), mientras se pierde en el mantenimiento formal de unas estructuras sociales y políticas plenamente superadas. Es el fin de la “modernidad” como “orden cultural creado” en un contexto geoeconómico y cronológico concreto: el liberal capitalista occidental de los siglos XIX y XX.

En cualquier caso, cualquier definición de modernización pasaría por concebirla como un proceso de cambio y desarrollo de las estructuras económicas, sociales, políticas y culturales en las sociedades menos desarrolladas. Todos esos planos y matices serían inabordables en un

artículo de esta índole por lo que los campos a los que nuestro trabajo se refiere serán de carácter demográfico y económico.

En nuestro caso concreto, la “modernización vasca” se convierte en el eje central de nuestra reflexión, motivada por la relativa precocidad y fuerza con que, dentro del contexto español, había arraigado la modernización industrial en el País Vasco.

La modernización social entendida como cambio y desarrollo de procesos económicos, demográficos, y de estructuras sociales, abarca procesos que conducen a ámbitos, actores, lógicas, dinámicas o ritmos que no siguen un esquema único, sino que presentan gran variedad de modulaciones. La “modernización”, en singular, presenta en nuestro caso, limitaciones analíticas que proponemos sustituir por un discurso más abierto que hable de “modernizaciones vascas” en plural: de modernizaciones diferenciadas en el tiempo (etapas o fases) y de modernizaciones diferencialmente extendidas en el espacio.

Existen, en todo caso y de manera creciente, posicionamientos conceptuales y teóricos y críticas muy diversas respecto de ambos conceptos: “modernidad” y “modernización”. Entre las críticas más recientes y de una hondura notable, habría que situar a economistas (Stiglitz, 2012), sociólogos (Gurrutxaga, 2008; Bauman, 2011; Tourain, 1993, 1994 y 1997), e historiadores (Judt, 2008, 2010 y 2012; Fontana, 2013).

Es indudable que las ciudades fueron las verdaderas protagonistas modernizadoras en la gestación de la sociedad contemporánea, producto y agente a la vez de modernización. Ellas fueron percibidas como iconos de modernidad y se convirtieron en puntos neurálgicos desde donde se difundieron las nuevas pautas sociales, ejerciendo un creciente influjo sobre su entorno, al proyectar hacia fuera las ideas modernizadoras¹.

1 Sobre el papel de las ciudades en la modernización pueden consultarse entre otras las obras de Hohenberg y Lees (1985), Rodger (1993) y Der Woude, De Vries y Hayami (1990) en el contexto europeo; para España las de Arpal Poblador (1983), Bahamonde Magro (1993), Guardia, Monclús y Oyón (1994), García Delgado (1992), Sambricio (1996) y Walton (2003); y para el contexto vasco Juaristi (1985), García Merino (1987), González Portilla *et al.* (1996, 2001 y 2009), Artola Gallego (2000) y Rivera Blanco (1992).

Es a lo largo del siglo XX cuando se producen las principales modificaciones en las ciudades vascas y cuando éstas se consolidan como espacios más dinámicos, de la mano de un fuerte crecimiento demográfico, un fuerte proceso de industrialización y un gran desarrollo urbano. El principal crecimiento demográfico del periodo lo aporta el medio urbano, precisamente donde se produce la industrialización y la modernización social.

Pero este proceso de modernización y crecimiento urbano no fue uniforme, no sólo en el tiempo sino en las formas que adoptó. Hemos detectado diferentes itinerarios de urbanización y modernización, pero que finalmente acaban convergiendo en un mismo punto (González Portilla y Urrutikoetxea Lizarraga, 2013).

El País Vasco, a pesar de sus reducidas dimensiones espaciales dentro de la península, contiene modelos diferentes de proceso de cambio económico, pero sobre todo, modelos de crecimiento demográfico y urbanos sustancialmente distintos en personalidad y dedicación económica principal. Sirvan como ejemplo sus capitales: Bilbao, la capital industrial por excelencia, de modelo y comportamiento más clásico; Donostia, ciudad terciaria y de ocio; y Vitoria, ciudad tradicional y conservadora, más ligada al sector primario (García Abad, Pareja Alonso y Zarraga Sangroniz, 2013). A pesar de ello, las tres recorrieron, a distintos ritmos e intensidades, las mismas pautas demográficas renovadoras, para converger finalmente en comportamientos bastante similares. Por eso el País Vasco constituye un magnífico laboratorio de exploración para entrever los mecanismos de diferenciación urbana y de sus distintos efectos sobre sus áreas de influencia.

La modernización que experimenta el País Vasco se establece como una red interconectada de ciudades, pero con un centro neurálgico. Se trata de una red en escala con un claro eje vertebrador, que es la Ría de Bilbao, y que amplía su área de influencia más allá del territorio vasco para abarcar todo el norte de España.

Las características definitorias de la tipología de la industrialización de la Ría, como son la industria pesada, el sector naval y el financiero, son de tal envergadura y dimensión que hacen que se conviertan en sectores irreproducibles en otros espacios. Sin embargo, a su alrededor surgirán otros sectores industriales subsidiarios de los anteriores, y que se generarán en otros espacios urbanos, como en este caso puede ser la industria metalúrgica en Durango.

El objetivo de esta investigación es visualizar las pautas de modernización de diversas ciudades medias vizcaínas durante el franquismo a través de la información que nos ofrecen los respectivos padrones municipales de habitantes, teniendo como marco comparativo el modelo industrial de la metrópoli de la Ría de Bilbao². En concreto, las variables sobre las que se asienta la comparación serán las tasas de crecimiento demográfico, el origen y composición de la migración, la estructura de los mercados laborales y la modernización demográfica como reacomodación de los hogares y de las familias a la nueva situación (a través del número de hijos en el hogar).

Habremos de comenzar reflexionando sobre qué se considera una ciudad media. En la bibliografía científica respecto al tema urbano, no hay un acuerdo sobre la definición exacta de una ciudad media (Andrés López, 2008). Los investigadores, sobre todo desde el ámbito de la geografía urbana, no acaban de definir con un criterio único estas ciudades, existiendo aun hoy en día una clara falta de uniformidad. Parece admitido que en España el concepto abarca a ciudades que superan los 50.000 habitantes, mientras que entre los 10.000 y los 50.000 se considerarían ciudades pequeñas (Andrés López, 2008; Delgado, Sazatornil y Rueda, 2009). Sin embargo, esta clasificación resulta a todas luces escasa e insuficiente. Si tan sólo tenemos en cuenta el tamaño pero no así la densidad, la actividad no agrícola, la influencia sobre el contexto más próximo, o la ubicación de determinados servicios administrativos en la categorización, no estaría el cuadro completo. Quizás sería más interesante cuestionarse sobre el ámbito de referencia en el que se maneja la definición. Si tratamos del ámbito provincial habrá ciudades pequeñas que podrían considerarse medias, en cambio si ampliamos el ámbito de referencia al estatal o incluso mundial nuestras ciudades medias pasarían al último escalón de la categorización.

2 Para las ciudades medias las fuentes manejadas han sido los padrones municipales de habitantes para las décadas de los años cuarenta (Bermeo, Lekeitio, Durango, Markina y Mungia), sesenta (Durango, Lekeitio, Markina y Mungia) y setenta (Durango, Lekeitio y Mungia). Los mismos cortes hemos utilizado en el caso de la Ría de Bilbao, incluyendo los siguientes municipios: para los años cuarenta (Barakaldo, Portugalete y Sestao), sesenta (Barakaldo, Bilbao, Getxo, Leioa, Portugalete y San Salvador del Valle- Trapagaran) y setenta (Barakaldo, Getxo, Portugalete y San Salvador del Valle- Trapagaran).

Al margen de las amplias y ya tradicionales discusiones sobre qué es una ciudad media, está claro que en términos generales, estaríamos hablando de centros de bienes y servicios (económicos, educativos, de ocio, administrativos...) cuyas funciones son importantes para los habitantes tanto de dicho centro como de otras localidades adyacentes, y su definición no está condicionada por el tamaño, sino que se trata de un concepto transversal en el que inciden muchas otras variables y que siempre está condicionado por las relaciones que cada ciudad tiene con las de su entorno y con las otras con las que se interrelaciona en el sistema al que pertenece.

En el caso que nos ocupa, contamos con una muestra heterogénea de ciudades medias vizcainas³; por un lado, los municipios pesqueros de Bermeo⁴ y Lekeitio; por otra parte los municipios interiores de Markina y Mungia; y por último la ciudad de Durango. En el cuadro inferior presentamos el modelo socioeconómico definitorio de dichas ciudades y en el mapa siguiente, su localización dentro de la provincia.

TABLA 1

Modelo socioeconómico de partida de las ciudades medias analizadas

	<i>Modelo socioeconómico</i>
DURANGO	Tradición industrial; proceso de consolidación
MARKINA	Urbano/rural, industrialización tardía
MUNGIA	Urbano/rural, industrialización tardía
BERMEO	Actividad pesquera e industria conservera
LEKEITIO	Actividad pesquera

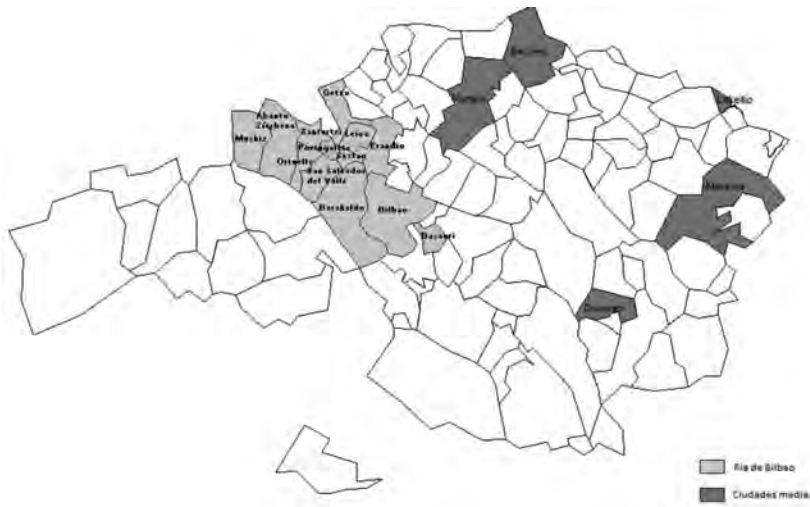
Fuente: Elaboración propia.

3 La selección de estas ciudades se debe a la disponibilidad de una serie continuada de fuentes padronales desde principios del siglo XIX, además de ser representativas de la diversidad socioeconómica del territorio histórico.

4 Véanse las *Monografías de los pueblos de Bizkaia* publicadas por la Diputación Foral de Bizkaia para los respectivos municipios (Prado Antúnez, 2000; Jiménez, 2003; Prado Antúnez, 2004; Lorenzo Villamor, 1996; Galván Rodríguez, 2003 e Iturbe Mach, 1993).

FIG. 1

Localización de los municipios de la Ría de Bilbao y de las ciudades medias de la muestra



Fuente: Elaboración propia.

Se trata de municipios con un tamaño dispar y que va desde los 1.616 habitantes de Markina en 1920 hasta los 22.354 de Durango en 1970, pero en todos los casos estamos ante cabeceras comarcales que experimentan procesos de transformación, y que se configuran como ciudades de servicios para sus *hinterlands* más próximos.... Es decir, que experimentan procesos cambiantes, uno de los rasgos urbanos definitorios de la modernización, además de contar con una importante diversificación económica y presencia industrial. Si consideramos nuestro ámbito espacial comparativo, el de la metrópoli de la Ría de Bilbao, entonces sí podemos hablar de estas ciudades como ciudades medias.

TABLA 2

Evolución de la población de las ciudades medias

	1920	1930	1940	1950	1960	1970	1975
DURANGO	5.758	8.572	8.251	9.683	14.417	22.354	25.738
MARKINA	1.616	1.712	1.969	2.123	3.868	4.821	4.710
MUNGIA	5.453	5.000	4.830	5.286	5.780	8.427	10.050
BERMEO	10.517	10.921	11.739	12.517	13.781	17.745	18.095
LEKEITIO	4.110	4.127	4.062	4.359	5.011	6.950	6.855

Fuente: Censos de población.

En nuestras investigaciones, hasta ahora, la prioridad ha sido el estudio en profundidad del “siglo industrial”, que va de 1877 a 1975, en el contexto de la Ría de Bilbao (González Portilla *et al.*, 1995, 2001, 2007, 2009 y 2010). Modelo de la Ría que responde al clásico de la modernización y que experimentará dos fuertes procesos industrializadores, el primero en las décadas finales del XIX y que abarcará hasta 1930 y un segundo que comenzará en los cincuenta y durará hasta la crisis industrial de 1973. La comarca metropolitana de la Ría de Bilbao se convierte en el centro rector e impulsor de este proceso.

Sin embargo, este proceso tan bien estudiado para esta área geográfica concreta, no ha despertado aún el mismo interés en otros espacios urbanos vascos. En las provincias costeras de Bizkaia y Gipuzkoa, se configura una amplia red de ciudades de tipo medio que cuentan con sus propios ritmos de desarrollo alejados del ya mencionado de la Ría de Bilbao. Se trata de pequeñas ciudades que vinculadas a mercados de desarrollo industrial propio no experimentan los efectos del gran desarrollo industrial de la Ría.

Nos interesaba saber qué ocurría en el resto de nuestro pequeño país, y por eso nos surgía el interrogante de cómo se habría producido el fenómeno de la modernización en otros espacios que no experimentaron esos procesos tan intensos. Trataremos de visualizar los factores de modernización en la población de estas ciudades respondiendo a preguntas sobre los distintos ritmos de modernización, las diferencias en los mercados laborales, o los diferentes modelos de inmigración...

En resumen, el objetivo último es aumentar la información sobre espacios urbanos poco estudiados, como son estas ciudades medias vizcainas, constatar la complejidad vasca y poner de manifiesto los diferentes modelos aplicables a otras realidades similares españolas o europeas.

1. EL PRIMER INDICADOR DE MODERNIZACIÓN: EL CRECIMIENTO DE LA POBLACIÓN

El crecimiento de la población es probablemente el indicador más directo, cuantificable y objetivo que confirma que se está produciendo un proceso de modernización y cambio en una sociedad.

El modelo de crecimiento clásico vinculado al fenómeno de la industrialización lo encontramos en la Ría de Bilbao⁵, que responde a un modelo de crecimiento explosivo y rápido, muy concentrado en unas pocas décadas. Es la respuesta inmediata al vertiginoso proceso de industrialización que se desarrolla en el último tercio del siglo XIX basado, fundamentalmente, en el desarrollo del sector siderometalúrgico, naviero, de la minería, de un fuerte sector financiero y de servicios como por ejemplo los marítimos. Esta revolución industrial trajo pareja una importante transformación del paisaje urbano de los municipios que configuran la Ría de Bilbao (fábricas, infraestructuras, viviendas...), así como una jerarquización del espacio en el interior de la Ría⁶.

Todo este proceso transformador tuvo su inmediato reflejo en la variable población. El conjunto de la Ría pasó de tener 42.241 habitantes en 1857 a 62.417 en 1877 y a partir de ahí el crecimiento demográfico se disparó hasta llegar a los 166.220 habitantes en 1900 y 304.364 en 1930, momento en el cual podemos dar por consolidado el proceso de la primera revolución industrial. En estas fechas, la Ría supone el 62,73% de la población de Bizkaia y el 34,13% de la del País Vasco. Estos porcentajes no hacen sino resaltar el papel dinamizador de la Ría a partir de la instalación de los grandes sectores económicos y de grandes empresas: siderurgia, construcción naval y sector financiero (grandes bancos y bolsa)...

Es la década intercensal de 1877-87 la que concentra el mayor crecimiento demográfico, con una tasa del 5,33% anual, y un 3,61% anual en los años intercensales de 1887-1900. Aunque estamos ante una metrópoli industrial, el comportamiento interno de las localidades que la conforman fue muy diferente. El estallido demográfico comenzó en los municipios mineros y rápidamente se extendió a los municipios industriales de la margen izquierda y a Bilbao, para posteriormente, a partir de 1900 llegar al resto de la Ría.

5 Modelo de crecimiento similar al producido en las ciudades industriales europeas/inglesas como puede consultarse en las obras de Lawton y Lee (1989) y Bardet y Dúpâquier (2001).

6 Jerarquización que se concreta en una especialización de sus diferentes municipios: Bilbao —residencial, industrial, mercantil, financiero y de servicios—, margen izquierda (Barakaldo y Sestao) —fabril y residencial obrera—, margen derecha —fabril y residencia obrera en su primer tramo (Erandio y Leioa) y turístico y residencial burguesa en Getxo, y por último, los municipios mineros. Ver un desarrollo más exhaustivo del proceso de industrialización y urbanización en González Portilla *et al.* (2001: 45-103).

TABLA 3

Evolución de las tasas de crecimiento de la Ría de Bilbao

	Población	Tasa de crecimiento anual
1877	62.417	
1887	104.889	5,33
1900	166.220	3,61
1910	192.952	1,50
1920	242.389	2,31
1930	304.364	2,30
1940	328.364	0,76
1950	378.147	1,42
1960	353.786	3,55
1970	762.246	3,59
1975	846.326	2,11

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de los censos de población.

Tras las primeras décadas del siglo XX, décadas de consolidación del modelo industrial de la Ría, los años de la guerra y la postguerra dejarán su huella en el estancamiento del crecimiento de su población. Posteriormente, fruto de la segunda industrialización, volverá a experimentar unas tasas de crecimiento altas, superiores al 3,5 durante las décadas de 1950-60 y 1960-70. Lógicamente, las dimensiones que alcanza la metrópoli desde el punto de vista de la jerarquía urbana hacen que se convierta en la metrópoli-capital industrial, financiera y de servicios de una amplia red de pequeñas y medianas ciudades de las provincias cantábricas y de la submeseta norte, jerárquicamente dependientes de ella (González Portilla *et al.*, 2009).

Respecto a las ciudades medias vizcainas, es precisamente durante el período de nuestro análisis cuando abandonaron sus reminiscencias rurales de ciudades tradicionales para pasar a configurarse en pequeñas ciudades industriales subsidiarias e interconectadas con el área metropolitana de la Ría de Bilbao. Lo primero que constatamos es la existencia de comportamientos diferentes entre ellas, lo que nos habla de una heterogeneidad en cuanto a la evolución de los procesos de modernización.

Los cinco municipios analizados no experimentarán una industrialización tan intensa como la de la Ría de Bilbao en los años centrales del siglo XX, sino que su modernización económica se producirá de forma

más ralentizada y tardía (excepto en el caso de Durango donde para el primer tercio del XX ya podemos hablar de industrialización). También la modernización de las pautas demográficas de su población tardará unas décadas más en producirse en estos municipios, que mantienen unas cifras de crecimiento a lo largo de todo el periodo analizado por debajo de la media provincial. Habrá que esperar a la década de 1960 y la primera mitad de los setenta para constatar un crecimiento intenso de la población, fruto de la inmigración que llegará a estos municipios de la mano del desarrollo económico.

Queremos destacar la importancia que cada uno de estos municipios tiene en su propia comarca. En las cuatro décadas que abarca el análisis, desde 1940 hasta 1970, Durango supera siempre el 31% de la población total de la comarca (Durangoaldea) y su ritmo de crecimiento intercensal es superior al del resto de municipios (exceptuando el de Ermua entre 1960-197). Mungia, hasta 1960, siempre alcanza una cuarta parte de la población total de su comarca (Uribe Costa) y asciende a un tercio en 1970, con los crecimientos más altos de todas las poblaciones de su comarca, datos indicativos del clarísimo papel que ejerce Mungia como cabecera comarcal. En el caso de Bermeo, también va experimentando un aumento del peso de su población en el total comarcal (Busturialdea) pasando de un 34,8% en 1940 a un 40% en 1970. Los crecimientos de la población de Bermeo son superiores en todos los años a los de su entorno, donde se generalizan los crecimientos negativos de prácticamente todos los municipios de su comarca. Markina y Lekeitio pertenecen a la misma comarca (Lea-Artibai). El peso de Markina en el conjunto comarcal es más reducido que el de Lekeitio en todas las fechas. Para el final del periodo, 1970, Markina ronda el 20% del peso total de la población de la comarca y Lekeitio un 25%. En ambos casos, son los municipios que más crecen en su entorno comarcal, ya que si exceptuamos el caso de Ondarroa todos son pequeños núcleos rurales.

La heterogeneidad de la muestra comienza ya con el volumen de población de los diferentes municipios. A la altura de 1920 destaca Bermeo con 10.517 habitantes, frente a los 1.616 del municipio de Markina. Pero a pesar de las diferencias, apreciamos una clara convergencia en la década de 1960-70, década que coincide, en todos los casos, con un importante crecimiento demográfico, producido por la industrialización y el aporte de inmigrantes. Aún así, seguimos encontrando grandes diferencias entre municipios como Durango con 25.738 habitantes en 1975 y Markina que no llega a los 5.000.

TABLA 4

Evolución de las tasas de crecimiento de las ciudades medias y la Ría de Bilbao

	1920-1930	1930-1940	1940-1950	1950-60	1960-70	1970-75
DURANGO	4,06	-0,38	1,61	4,06	4,48	2,86
MARKINA	0,58	1,41	0,76	6,18	2,23	-0,46
MUNGIA	-0,86	-0,35	0,91	0,9	3,84	3,59
BERMEO	0,38	0,72	0,64	0,97	2,56	0,39
LEKEITIO	0,04	-0,16	0,71	1,4	3,33	-0,27
RIA DE BILBAO	2,54	-0,67	1,12	4,8	4,37	3,32

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de los censos de población.

Durango es la cabecera comarcal del Duranguesado, con un tradicional sector industrial y un sector servicios que alcanza su apogeo en las décadas de 1950-60 y 1960-70, con tasas de crecimiento de 4,06 y 4,48 respectivamente. Es, probablemente, la ciudad que más se asemeja en su comportamiento demográfico al conjunto de la Ría de Bilbao. No podemos valorar el crecimiento de la década 1920-30, ya que éste se debe en gran parte a la anexión del municipio de Iurreta, pero tras la crisis de la guerra y la postguerra, se une con fuerza al empuje industrializador. Es indudable que el factor de la inmigración es el que explica esta elevada tasa de crecimiento.

En el caso de Markina estamos ante una ciudad más modesta y pequeña con mayores reminiscencias rurales, aunque es un centro neurálgico en la comarca de Lea-Artibai. Este municipio dispara su crecimiento en la década de 1950-60, pero en gran parte es fruto de la anexión de las anteiglesias de Xemein (1952) y Zenarruza (1969).

Mungia, la otra localidad con un claro peso del mundo rural en su interior, no va a crecer hasta la década de 1960-70, gracias a un modesto aporte migratorio.

Bermeo es la ciudad más populosa, con una consolidada tradición pesquera y una importante industria de conservas de pescado, pero que mantiene unas modestas cifras de crecimiento a lo largo de todo el período, hasta la década de 1960-70. Será, junto con Markina, la ciudad con un crecimiento más modesto.

Por último, Lekeitio, es el ejemplo de una ciudad media pesquera, que si bien crece en la década de 1960-70, posteriormente va a experi-

mentar un decrecimiento, y eso se ve también en la cifra en negativo del aporte de la migración a dicho municipio. Es decir, es una ciudad que no experimenta una gran inmigración ni un gran crecimiento demográfico, bastante alejada del comportamiento de la Ría.

En cualquier caso, estas ciudades medias, aunque no experimentan un crecimiento similar al de la Ría de Bilbao, y en los casos en los que parecen aproximarse, éste parece deberse más a las anexiones, sin lugar a dudas, crecen todas en la década de los sesenta, y ese crecimiento es fruto del proceso de industrialización acompañada de un efecto de arrastre de inmigrantes, o de atracción de población inmigrante.

2. LOS COMPORTAMIENTOS MIGRATORIOS EN LAS SOCIEDADES MODERNAS

Las migraciones son uno de los elementos definitorios de los procesos de modernización y se convierten en el factor más determinante del crecimiento demográfico urbano.

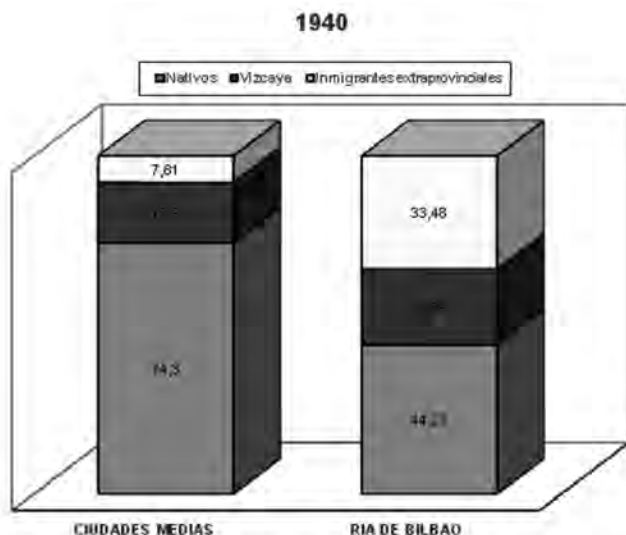
Conocemos en profundidad el comportamiento de los flujos migratorios hacia la cuenca de la Ría de Bilbao, en cuanto a su cronología, los lugares de procedencia, las tipologías migratorias, las redes migratorias (González Portilla y Zarraga Sangroniz, 1996; González Portilla *et al.*, 2001 y 2009; García Abad, 2005 y Pareja Alonso, 1997). Hemos calculado que el aporte inmigratorio al crecimiento a lo largo de todo el siglo industrial, 1877-1975, ascendió nada menos que al 84% (González Portilla *et al.*, 2009: vol I, 166), tanto de forma directa en cuanto a la llegada de individuos, como de forma indirecta, en cuanto que el perfil de edad joven de esta población eleva las tasas de fecundidad. Es la inmigración la que configura la Ría de Bilbao, la causa de su vertiginoso crecimiento y de su devenir socio económico.

Pero ¿cómo se comportan las ciudades medias en cuanto al fenómeno de la inmigración? Como se puede observar en las figuras 2, 3 y 4, hay una clara diferencia entre el comportamiento migratorio de éstas y el de la Ría en los tres cortes analizados. La Ría tiene establecido su patrón migratorio desde la primera industrialización y lo muestra ya para 1940, mientras que las ciudades medias son las que más cambios van a experimentar en esta etapa a lo largo de los tres cortes analiza-

dos. Lo que vamos a comprobar es el aumento de la inmigración y de una inmigración procedente cada vez de lugares más alejados.

En el corte de 1940 es en el que observamos un punto de partida más dispar entre la Ría de Bilbao y las ciudades medias. La Ría tiene ya un porcentaje superior al 50% de inmigrantes, procedentes mayoritariamente de fuera de la provincia. Mientras, las ciudades medias están formadas en un 70% por población nativa, seguida de otro casi 20% de población de la propia provincia de Bizkaia, y en concreto, de los municipios próximos. Esto nos habla de ciudades con poco poder de atracción, excepto para su entorno más próximo y de una movilidad de corta distancia y tradicional⁷.

FIG. 2
Composición por origen de la población, 1940



Fuente: Elaboración propia a partir de los padrones municipales.

7 En la Ría de Bilbao hay una importante movilidad interna entre los distintos municipios en el período analizado, que nos habla de la gran vitalidad de la Ría. En otros estudios hemos distinguido entre esta inmigración originaria de otros municipios de la Ría y la procedente del resto de la provincia de Bizkaia, pero en este artículo y de cara a comparar con el comportamiento de las ciudades medias hemos incluido a las dos categorías como inmigración de Bizkaia. En cuanto a flujos migratorios internos en la Ría, véase el trabajo de García Abad, González Portilla, Pareja Alonso y Zarraga Sangroniz (2011).

A nivel municipal, la mayor inmigración la encontramos en Durango (42,4%) y Markina (46%); seguido de Lekeitio (27,5%), Mungia (22%) y Bermeo con sólo un 15,3% de inmigrantes.

Estamos ante una inmigración que procede en casi un 70% de la propia provincia de Bizkaia (el 85% en Mungia), seguida de Gipuzkoa y las otras provincias próximas –Cantabria, Álava, Burgos, Navarra... Lo que sí encontramos en todas las ciudades medias analizadas es la presencia de algunos extranjeros de distinta procedencia: estadounidenses en Bermeo y Lekeitio; argentinos fundamentalmente en Bermeo; cubanos en Bermeo; o filipinos en Lekeitio... Sin duda, la vocación marinera y los consiguientes contactos internacionales hacen que se constante esta presencia de extranjeros en Bermeo y Lekeitio.

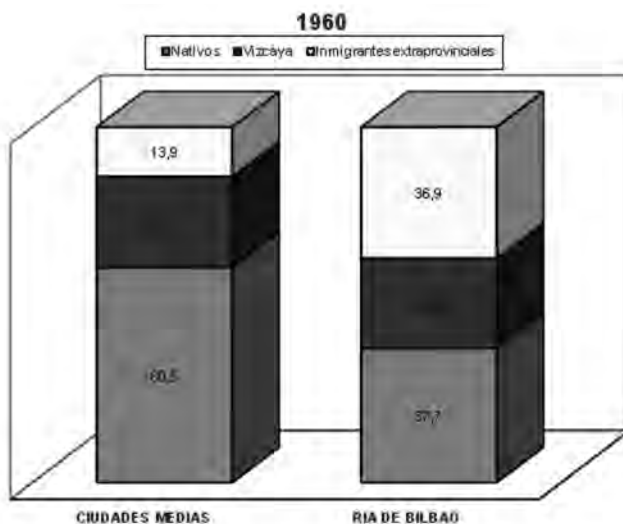
Por lo que respecta al perfil de la inmigración, podemos destacar una mayor presencia de mujeres (62%) que de hombres; solteras en mayor medida, y con una edad media entre 20-35 años. El mercado matrimonial y las características del mercado de trabajo son las que marcan el sesgo en el sexo de los inmigrantes. Las mujeres acudían en mayor medida a las ciudades porque era donde tenían más posibilidades de encontrar trabajo, demandadas para ocuparse en un amplio servicio doméstico, así como en otra amplia gama de servicios propios de las ciudades (García Abad, Pareja Alonso y Zarraga Sangroniz, 2013 y Pareja Alonso, 2006). En el caso que nos ocupa la gran mayoría son mujeres de la propia provincia de Bizkaia, y estaríamos hablando de desplazamientos motivados por estrategias matrimoniales desde los entornos próximos (un 72% de las mujeres inmigrantes son amas de casa y casadas en su mayoría) y por el ejercicio del servicio doméstico (8,5% de las mujeres inmigrantes).

Por otra parte, también encontramos cierta presencia de niños entre los inmigrantes, lo que es un claro indicador de la presencia de una emigración en familia con hijos hacia estas ciudades. Esta característica es compartida por los inmigrantes que se dirigen a la Ría de Bilbao, donde hubo un claro predominio de la inmigración en familia, de familias jóvenes en el momento de formación, con uno o dos hijos, y con un claro carácter definitivo en su asentamiento.

A la altura de 1960, en los albores de la segunda industrialización, en las ciudades medias el porcentaje de inmigrantes ha aumentado, pero la población sigue siendo mayoritariamente nativa (en un 74%), y el mayor peso de la inmigración sigue recayendo en la población viz-

caína (25,6%). La inmigración extraprovincial, aunque en aumento, se reduce a un 26% de la población de Durango, un 14% de Markina, un 7,7% en Lekeitio y casi un 6,5% en Mungia. En esta década las ciudades de Durango y Markina se consolidan como las ciudades con una mayor inmigración.

FIG. 3
Composición por origen de la población, 1960



Fuente: Elaboración propia a partir de los padrones municipales.

Esta es una de las grandes diferencias con la inmigración ya consolidada de la Ría de Bilbao, donde a la altura de 1960 la inmigración extraprovincial ascendía al 36,9%. Por lo demás, y en cuanto a los orígenes provinciales, con la excepción de la mayor presencia de guipuzcoanos (especialmente en Markina por la proximidad geográfica), coinciden los principales orígenes que surten la Ría y las ciudades medias: Burgos, Cantabria y Valladolid se encuentran en el ranking de las tres principales provincias emigrantes. Como vemos en la tabla 5, sobre la procedencia por Comunidades Autónomas, son el propio País Vasco y la comunidad de Castilla-León las que aportan mayor número de inmigrantes, aunque en diferente porcentaje. Los castellano-leoneses alcanzan el 26% en la inmigración a la Ría de Bilbao, y sólo el 9% en las ciudades medias. Sin duda el poder de atracción de estas ciudades

es mucho menor que el de la Ría. También hay constatadas diferencias, como la presencia más reducida de alaveses o riojanos en las ciudades medias analizadas, muy superior en el caso de los municipios de la Ría de Bilbao; o la presencia más destacada, en porcentaje, de procedentes de la provincia de Jaén en Durango o en Markina. No nos hemos detenido a hacer un estudio exhaustivo de los orígenes de los inmigrantes, pero sin duda detrás de estas presencias destacadas está el funcionamiento de redes migratorias⁸.

TABLA 5

Origen de los inmigrantes en las ciudades medias y de la Ría de Bilbao por provincias, 1960

	<i>Ciudades medias</i>	<i>Ría</i>
BIZKAIA	64,87	40,66
GUIPUZCOA	5,91	1,37
CANTABRIA	2,45	5,67
BURGOS	2,37	10,36
VALLADOLID	2,03	3,98
JAEN	1,81	1,07
ALAVA	1,60	2,16
EXTRANJERO	1,55	1,32
NAVARRA	1,54	1,91
ORENSE	1,34	0,86
LA RIOJA	1,33	2,61
PALENCIA	1,25	3,36
SALAMANCA	1,05	1,58

Fuente: Elaboración propia a partir de los padrones municipales.

8 En Markina encontramos 65 inmigrantes procedentes de la provincia de Jaén. En concreto, destacan dos municipios: Los Villares con 20 inmigrantes y Valdepeñas con 22, seguido de Jaén con 20. Una presencia destacada de un municipio pequeño que responde al funcionamiento de las redes migratorias establecidas entre esos municipios de origen y el municipio de Markina. Los números son reducidos, comparados con la inmigración a municipios de la Ría. En la muestra de 1960 encontramos un total de 266 inmigrantes de la provincia de Jaén, destacando la presencia de 78 en el municipio de Barakaldo. Teniendo en cuenta que son datos de una muestra reducida, su presencia podría superar los 2.400 originarios de Jaén.

TABLA 6
*Origen de los inmigrantes en las ciudades medias y de la Ría de Bilbao
 por comunidades autónomas, 1960*

	<i>Ciudades medias</i>	<i>Ría</i>
PAIS VASCO	72,372	44,33
CASTILLA-LEON	9,042	25,9
ANDALUCIA	3,869	5,04
GALICIA	2,825	4,48
CANTABRIA	2,451	5,63
EXTRANJERO	1,561	1,32
NAVARRA	1,535	1,9
EXTREMADURA	1,341	2,73
LA RIOJA	1,329	2,61
CASTILLA-LA MANCHA	1,264	1,45
MADRID	0,709	1,15
ASTURIAS	0,516	0,87
ARAGON	0,335	1,06
CATALUÑA	0,271	0,61
PAIS VALENCIANO	0,258	0,28
MURCIA	0,039	0,12

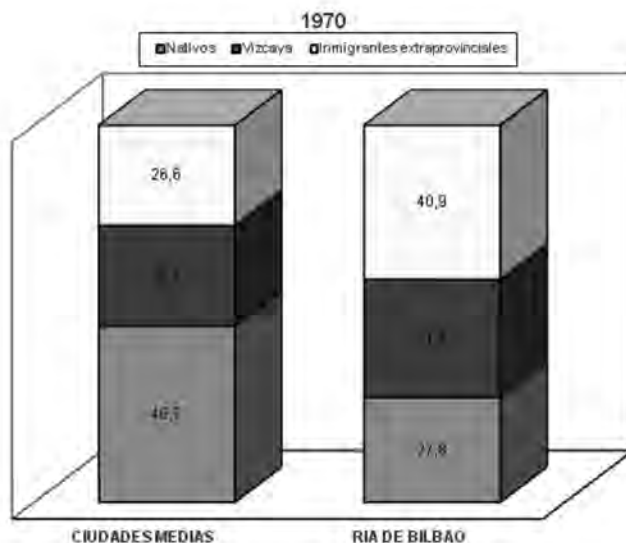
Fuente: Elaboración propia a partir de los padrones municipales.

Los perfiles dibujados por los inmigrantes recogidos en 1960 son muy similares en las ciudades medias y en la Ría. En las ciudades analizadas hay una ligera mayor presencia de mujeres con edades entre 20 y 30 años, que se desplazan fundamentalmente por estrategias matrimoniales, y una mayor presencia de niños (el 33,3% de los inmigrantes, incluidos los vizcaínos, tiene entre 0-14 años en el momento de llegada), lo que nos habla del gran predominio de la inmigración en familia, superior, al parecer por este indicio, a la producida con destino a la Ría de Bilbao.

Es la década de 1960-70 cuando las ciudades medias experimentan su mayor crecimiento demográfico, como ya hemos visto, de la mano de sus respectivos procesos de modernización e industrialización. Y dicho crecimiento lo genera el aporte de la inmigración. Para

1970 las ciudades analizadas presentan una composición por orígenes de la población bastante similar a la que ya presentaba la Ría de Bilbao para 1940. El porcentaje de inmigrantes ha ascendido al 53,3%, que se reparte en partes iguales entre la inmigración vizcaína y la extraprovincial. La inmigración procedente de fuera de la propia provincia de Bizkaia alcanza en Durango un 34,8% del total de su población, y un 21,4% en el municipio de Mungia, ambas localidades con un mayor tejido industrial. Se consolida, al igual que en la Ría de Bilbao, la emigración en familia, y una ligera presencia superior de la mujer (51,5%).

FIG. 4
Composición por origen de la población, 1970



Fuente: Elaboración propia a partir de los padrones municipales.

Si por una parte el comportamiento migratorio de las ciudades medias a la altura de 1970 parece acercarse al de la Ría de Bilbao, en cuanto a porcentajes, si bien, con mucha menor intensidad debido a su menor capacidad de atracción, y con un retraso de 30 años; constatamos una menor coincidencia en cuando a los lugares de procedencia de los inmigrantes. El ranking de las provincias emigrantes en las ciudades medias está representado por Badajoz, Salamanca, Burgos,

Gipuzkoa, Zamora, Cáceres, Valladolid, ...Las dos principales procedencias extraprovinciales (Badajoz y Salamanca), sin embargo, pasan a ocupar, respectivamente, el lugar 8 y 9 entre los orígenes de la Ría. De nuevo es el funcionamiento de las redes migratorias el factor fundamental que explica esta diversidad.

Otra tendencia que observamos consolidarse es el aumento de la inmigración extraprovincial, el peso de la aportación de la inmigración vasca se ha reducido notablemente en las ciudades medias a favor de la castellanoleonesa, extremeña y andaluza.

TABLA 7*Origen de los inmigrantes en las ciudades medias y de la Ría de Bilbao por provincias, 1970*

	<i>Ciudades medias</i>	<i>Ría</i>
BIZKAIA	50,119	43,26
BADAJOS	5,151	2,21
SALAMANCA	3,272	2,20
BURGOS	3,113	7,82
GUIPUZCOA	2,955	0,82
ZAMORA	2,694	3,57
CACERES	2,491	3,14
VALLADOLID	2,332	3,18
PALENCIA	2,094	3,37
ORENSE	2,049	0,70
CANTABRIA	2,004	4,03
MALAGA	1,800	1,17
CIUDAD REAL	1,630	0,53
JAEN	1,540	1,01
LA RIOJA	1,472	1,70
NAVARRA	1,449	0,98
LEON	1,415	2,51
EXTRANJERO	1,245	1,85
ALAVA	1,200	1,28
CORDOBA	1,042	0,63

Fuente: Elaboración propia a partir de los padrones municipales.

TABLA 8
*Origen de los inmigrantes en las ciudades medias y de la Ría de Bilbao
 por comunidades autónomas, 1970*

	<i>Ciudades medias</i>	<i>Ría</i>
PAIS VASCO	54,27	45,36
CASTILLA-LEON	15,91	24,43
EXTREMADURA	7,64	5,35
ANDALUCIA	6,23	5,08
GALICIA	4,10	5,92
CASTILLA-LA MANCHA	3,10	1,24
CANTABRIA	2,00	4,03
LA RIOJA	1,47	1,70
NAVARRA	1,45	0,98
EXTRANJERO	1,25	1,85
MADRID	0,78	1,37
ASTURIAS	0,44	0,93
ARAGON	0,34	0,74
PAIS VALENCIANO	0,31	0,34
CATALUÑA	0,27	0,37
MURCIA	0,08	0,09

Fuente: Elaboración propia a partir de los padrones municipales.

3. LA SEGMENTACIÓN DE LOS MERCADOS DE TRABAJO

Para analizar el mercado de trabajo durante la etapa franquista, no se debe perder de vista uno de los aspectos más definitorios de dicho mercado laboral, como es el hecho de la eliminación de la mujer casada de los mercados de trabajo reglados a lo largo de la etapa franquista a través de distintas medidas políticas, concretadas en legislación específica, que se iniciaron con el ya conocido *Fuero del Trabajo* de 1938⁹.

9 “Liberar a la mujer casada del taller y de la fábrica”. *Fuero del Trabajo* de 1938.

La actividad femenina se mueve en los parámetros por todos conocidos que se relacionan con la prohibición del trabajo de las mujeres casadas en la época franquista (Sáenz del Castillo, 2011), la ocultación del mismo por las fuentes (Pérez-Fuentes y Borderías, 2012) o la participación de las mujeres en la economía sumergida en este periodo (Pérez Pérez, 2007). La fuente padronal que utilizamos en nuestro estudio tan sólo recoge la estadística oficial de trabajo femenino, no así la actividad real de las mujeres durante la etapa franquista. Las actividades no regladas del mercado de trabajo femenino, sobre todo, en el sector servicios, fueron una práctica ampliamente desarrollada en Bizkaia. José Antonio Pérez (2007) ha estudiado a través de diversas entrevistas a mujeres la situación del mercado laboral durante el franquismo. En dicho estudio se observa la importancia que tiene para la economía familiar el aporte de los ingresos femeninos obtenidos a través del ejercicio del servicio doméstico, del hospedaje o de otros trabajos vinculados al mundo de la limpieza de escaleras, portales, etc. También fueron prácticas muy extendidas en estas economías sumergidas las que se desarrollaban en el sector industrial en pequeños talleres, o pequeñas industrias donde la cercanía al patrón permitía negociar al margen de las normas. Todos estos trabajos tuvieron lugar dentro del marco de la economía no reglada, de la economía sumergida, pero todos ellos fueron de una importancia capital a la hora de la consecución del ahorro previo al matrimonio por parte de la mujer, o del aumento del nivel de vida de la propia familia.

Todos los estudios referentes al papel del trabajo de la mujer durante el franquismo son de carácter cualitativo, ya que las fuentes, sobre todo las oficiales, no informan del mismo. A pesar de todo, en medio de la precariedad de la economía española, durante la larga etapa de la posguerra hasta finales de los cincuenta, la economía sumergida y los mercados de trabajo informales de los servicios constituyeron un nicho en donde la población, especialmente la femenina, hubo de desenvolverse para obtener recursos adicionales (Gálvez, 2006; Sarasúa y Molinero, 2009).

A pesar de los inconvenientes metodológicos que plantea el estudio de la actividad femenina durante el franquismo, hemos querido aproximarnos a ella a través de la información (a todas luces incompleta) que ofrecen los padrones.

TABLA 9
Tasas de actividad de las mujeres (15-64)

	<i>Ciudades medias</i>	<i>Ría de Bilbao</i>
1945	11,07	8,36
1960	11,97	16,08
1970	16,71	18,42

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de los padrones municipales.

Tal y como se aprecia en la tabla 9, la tasa de actividad femenina en ambos espacios de estudio resulta bajísima. Aun así, hemos pretendido comparar los dos modelos que presentamos, para adelantar que las diferencias son evidentes. En ambos espacios, la participación en la actividad económica de la mujer crecerá para el final del periodo cuando las leyes se relajen y la necesidad de la mano de obra femenina sea ya un hecho. Aún así las cifras de participación femenina en 1970 resultan muy bajas.

En la tabla 10 presentamos la principales ocupaciones de las mujeres trabajadoras de 15-64 años. A pesar de conocer la ya anteriormente expresada ocultación de las fuentes hemos querido presentar la tabla ya que estamos ofreciendo cifras relevantes de mujeres activas.

En el caso que nos ocupa, hemos reconstruido la actividad agrícola de las mujeres casadas en las ciudades medias. Se trata de una práctica metodológica asumida por la literatura científica y que permite reconstruir la actividad femenina del sector primario en zonas de explotación agrícola de carácter familiar, como es el caso de la provincia de Bizkaia (Pérez-Fuentes, 1995; Arbaiza, 2002). Con esta reconstrucción se alcanzan cifras de actividad femenina en el mundo agrícola de estas ciudades medias que ascienden al 43% en 1940, y al 53% en 1960, del total de las mujeres activas de 15-64 años. Para 1970 esta actividad agrícola descenderá hasta el 12%, en consonancia con la pérdida de importancia de la misma dentro de la actividad económica general.

TABLA 10
Profesiones de las mujeres activas (15-64 años)

	Ciudades medias			Ría de Bilbao		
	1940	1960	1970	1940	1960	1970
Administración	2,02	4,49	20,77	6,51	13,80	20,89
Agricultura y pesca	43,05	52,96	12,32	0,59	0,48	0,06
Comerciantes	4,44	2,88	1,98	3,85	3,91	2,83
Dirección empresas y administr. públicas	0,91	0,72	0,21	0,30	1,50	0,44
Operadores, instaladores grandes máquinas	0	0,24	3,24	0	0,87	4,41
Servicio doméstico, limpieza	31,51	18,75	10,96	24,26	37,82	28,32
Servicios, restauración, protección	1,70	3,77	15,97	5,33	12,40	13,53
Técnicos y profesionales científicos	3,78	3,53	6,89	11,54	5,31	7,99
Técnicos y profesionales de apoyo	0,13	0,40	1,57	0,30	0,96	4,28
Trabajadores ind. manufacturera, artesanos	3,00	2,16	6,89	7,99	5,98	7,80
Trabajadores no cualificados	9,46	10,10	19,21	39,34	16,98	9,44
Total mujeres activas 15-64	1.110	763	844	338*	2.073	1.589

Fuente: Elaboración propia a partir de los padrones municipales. Codificación según CNAE 94.

*Cifra más baja por la menor representación de municipios en la muestra de padrones de la Ría de 1945.

En cuanto a la principal actividad vinculada al universo femenino, como es el servicio doméstico, hemos de destacar el distinto comportamiento entre las dos zonas analizadas. Así como en la Ría de Bilbao esta actividad permanece elevada en todo el periodo, dedicándose a la misma más de un cuarto de las activas totales¹⁰, en las ciudades medias al comienzo del periodo analizado, sí que tiene mucha relevancia con un 31% de mujeres vinculadas al mundo del servicio doméstico, pero a partir de esa fecha irá descendiendo su peso de manera continuada. Realmente la burguesía alta pero también las clases medias acomodadas (formadas por profesionales fundamentalmente), que son los grupos sociales que incorporan servicio a sus hogares, se sitúan en

10 Bilbao será el principal núcleo de absorción de sirvientas (junto con Getxo) y al no contar con su inclusión en la década de 1945 creemos que esa cifra está infravalorada, y sería más cercana al 35% que a ese 24% que recoge la tabla sin Bilbao.

el espacio de la Ría, en concreto en la capital, Bilbao, y en Getxo. En cualquier caso, el servicio doméstico siguió siendo durante los años del desarrollismo una de las opciones fundamentales para las mujeres antes de contraer matrimonio, lo que les permitía ahorrar cara a su nueva situación vital, pero también era una opción “irregular”, no sólo por la ausencia de contratos reglados, sino por la propia temporalidad de la actividad o los propios rasgos de las relaciones de estas chicas de servicio con sus patrones. Se puede afirmar que el servicio doméstico se desarrolló en muchas ocasiones al margen del mercado laboral regular.

Volviendo a los resultados de la tabla 10, resulta llamativa la elevada cifra de mujeres trabajadoras no cualificadas en 1940 en la Ría, aunque se trata de la generalización de la denominación “jornalera”. En estas fechas próximas al final de la Guerra Civil, las mujeres se incorporan a los puestos no cubiertos por los hombres desaparecidos durante la guerra y el exilio. Estas trabajadoras no cualificadas disminuirán su presencia en la Ría en las siguientes décadas, pero no ocurrirá lo mismo en las ciudades medias, donde la escasa presencia de fábricas en un inicio, hace que se parta de niveles más bajos que en la Ría, para elevarse hasta casi el 20% en 1970, como consecuencia de la instalación de empresas en estos municipios.

Las mujeres activas de las ciudades medias en 1970 diversificarán mucho su participación en el mercado laboral. Trabajarán en el mundo industrial en la misma proporción que en el sector administrativo; participarán con un 26% en los servicios y su presencia también será elevada como técnicos. El carácter residual de la actividad agrícola y el importante descenso del servicio doméstico nos hablan de una clara desvinculación de la actividad tradicional femenina en estas ciudades medias. Terciarización y diversificación serán las características de la actividad femenina en este periodo.

En cualquier caso la actividad femenina mantendrá la característica estructural que la vincula a la soltería durante todo el periodo y en los dos espacios analizados. La incorporación al mundo laboral de las mujeres a partir de mediados de los sesenta se nota fundamentalmente en el aumento en la participación de las solteras, y no así en las casadas o viudas (Nielfa Cristóbal, 2003). La mitad de las solteras en 1970, en ambos espacios, se encuentran ejerciendo alguna actividad económica reglada.

TABLA 11

Tasa de actividad femenina según estado civil

	Ciudades medias			Ría de Bilbao		
	1940	1960	1970	1940	1960	1970
Solteras	18,30	20,82	46,35	15,50	41,10	50,9
Casadas	3,83 *(15,53)	5,55 *(20,22)	4,06 *(7,60)	1,81	2,04	3,18
Viudas	14,01	15,38	11,63	14,20	25,30	21,00

*Tasa reconstruida con la actividad de las mujeres labradoras casadas.

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de los padrones municipales.

Hemos observado también en el caso de las ciudades medias cómo se alarga el proceso de educación. La tasa de estudiantes por edad de 14 a 18 años en este espacio es de 55,3% para los hombres y 44,7% para las mujeres. En el caso de la Ría de Bilbao esta tasa se reduce hasta el 39,3% y el 35% respectivamente. Las características del mercado de trabajo de la Ría favorecen la incorporación temprana al mismo.

A pesar de contar con las cifras “oficiales” que nos ofrece la fuente padronal, es evidente que las mujeres rellenan con la acepción “sus labores” el apartado profesional que se exige en el padrón municipal, pero que muchas de ellas optaron por trabajos no reglados y que todos ellos fueron realizados en condiciones “ocultas” y precarias propias de un contexto social, político y económico que apenas reconocía como trabajo a aquellas actividades desarrolladas a tiempo parcial o por días, tanto dentro como fuera de casa. Sin embargo, la ocultación de la actividad femenina es un hecho “no contabilizado” que obliga a recurrir a otras fuentes que no pueden tratarse en este trabajo. Ello no nos impide conocer la existencia de todo un universo paralelo que funcionaba al margen del mercado laboral regular.

Pasando a analizar el mercado de trabajo masculino, en ambos espacios durante la etapa franquista hemos de señalar que la principal característica del mismo en el espacio de la Ría de Bilbao pasa por la calificación generalizada de la población activa como obrera, especializada o no, y moviéndose dentro del abanico de actividades vinculadas a la industria siderometalúrgica en esta segunda mitad del siglo XX (González Portilla *et al.*, 2009). Tal y como se observa en la tabla 12 en los treinta años que abarca el análisis, la suma de trabajadores no cualificados junto a trabajadores de la industria manufacturera, más los operarios de grandes máquinas, es decir los obreros, superan el 60% de los activos de la zona.

TABLA 12
Profesiones de los hombres activos (15-64 años)

	Ciudades medias			Ría de Bilbao		
	1945	1960	1970	1940	1960	1970
Administración	4,93	5,92	7,73	8,23	10,17	9,29
Agricultura y pesca	52,72	33,48	10,32	1,20	0,99	0,32
Comerciantes	1,85	1,99	1,38	1,83	2,11	1,53
Dirección empresas y administr. públicas	1,45	2,57	2,39	0,77	1,79	3,51
Operadores, instaladores grandes máquinas	3,13	4,45	8,81	1,37	5,00	8,32
Servicios, restauración, protección	2,13	2,03	3,88	2,71	4,00	3,86
Servicio domestico, limpieza	0,53	0,26	0,05	0,07	0,16	0,09
Técnicos y profesionales científicos	2,23	1,98	2,96	2,18	3,20	5,48
Técnicos y profesionales de apoyo	4,14	7,18	7,55	3,34	5,40	7,60
Trabajadores ind. manufacturera, artesanos	12,89	21,45	40,65	13,41	36,93	35,74
Trabajadores no cualificados	13,99	18,70	14,29	64,88	30,26	24,26
Total hombres activos (15-64)	8.686	5.866	4.359	2.842	11.462	6.805

Fuente: Elaboración propia a partir de los padrones municipales. Codificación según CNAE 94.

Si comparamos este dato con el de las ciudades medias, esta cifra del 60% de trabajadores cualificados y no cualificados ni siquiera se alcanza para 1970. Estamos ante una incorporación mucho más tardía a este proceso industrializador. La instalación de las fábricas se producirá décadas más tarde, sin darse, siquiera, una tradición fabril de la primera industrialización, excepto en Durango o en las conserveras de Lekeitio y Bermeo. Es decir, en estas ciudades medias vizcaínas se puede hablar de primera y no segunda industrialización como está ocurriendo en la Ría de Bilbao. Los procesos históricos no son homogéneos ni en tiempo ni en intensidad. No hay duda de que se generaliza el proceso a todo el espacio vizcaíno, pero los ritmos y frecuencias son distintos dependiendo del asentamiento industrial.

En el caso de estas ciudades medias del interior y de la costa vizcaína, la estructura económica predominante en 1940 será la que se corresponda con el sector primario (excluyendo la actividad minera), con la mitad de los activos masculinos dedicados a las labores de la agricultura y de la pesca.

Sin embargo, estos datos agregados difuminan diferencias internas importantes, ya que existen municipios como Bermeo, Lekeitio, Mar-

kina y Mungia con una mayor vinculación agropesquera frente a un Durango, que tan sólo ocupa a un 13% de sus activos en estas labores agrícolas. Durango es una villa de tradición artesanal vinculada al trabajo del hierro, con asentamientos industriales (fundición y fabricación de herramientas) y con mayor diversificación profesional (mayor peso de la administración o comercio). En los cincuenta se crean nuevas empresas (Celulosas del Norte), de transformación del hierro y de máquina herramienta (Talleres Durango, S.A.) que convierten a Durango en un potente foco industrial (Martínez Rueda, 2013: 258-280). Lekeitio se encuentra inmersa en una crisis de su industria conservera, floreciente hasta los años treinta con más de treinta establecimientos industriales de transformación (salazón, conservas o escabeche) y que cae hasta sólo 5% en 1940. En cambio, en todo el periodo a partir de 1940 la actividad pesquera creció enormemente, considerándose su edad de oro en cuanto, por ejemplo, al número de capturas. El consumo de pescado como fuente de proteína barata se convierte en un hábito de la población vasca. Además el régimen franquista apoyó con leyes y normas el desarrollo y renovación del sector pesquero (López Losa, 2000).

Cuando entramos en la década de los sesenta del siglo XX, la permanencia en la vinculación al sector primario se ha reducido a un 33% en estas ciudades medias, pero a nivel municipal continúa con el mismo peso en Lekeitio, Markina y Mungia. Esta reducción es fruto de la disminución del peso específico en Durango y su claro retroceso, muy destacable en este sector primario que tan sólo ocupará a un 4% de su población activa. En cambio, la actividad pesquera en Lekeitio seguirá manteniéndose en niveles de alta actividad, siendo realmente su seña de identidad, seña que llega hasta nuestros días. En cuanto a los dos municipios más rurales de la muestra, perviven valores muy altos de activos agrícolas, todavía en estos años sesenta (32% para Markina y 51% para Mungia).

Será en 1970 cuando se produzca un traspaso generalizado de población activa del sector primario al secundario. La actividad agropesquera se reduce a un 10% de activos masculinos. Disminuye en todos los municipios de la muestra, incluido Lekeitio, con un 28% de activos vinculados al mundo de la pesca.

Otro de los aspectos modernizadores de una economía es su diversificación hacia la terciarización de su población activa. En el caso de las ciudades medias, se produce una evolución ascendente en empleos administrativos, aunque partiendo de valores más bajos que en la Ría de Bilbao. También asciende el peso de los técnicos y profesionales

científicos y de apoyo, así como la participación masculina en servicios y restauración. Se produce un ascenso de todas las actividades vinculadas al sector terciario en estas décadas.

En resumen, en las ciudades medias la modernización económica tarda dos décadas más en producirse que en el espacio más industrializado de Bizkaia, que es la Ría de Bilbao.

4. LOS HIJOS QUE HABITAN EN EL HOGAR

En nuestro afán por incluir más elementos diferenciadores entre los dos espacios analizados a la hora de vislumbrar procesos de modernización, queríamos plantearnos si existen diferencias en la presencia de número de hijos en el hogar. Responder a preguntas como ¿se abandona antes en un lugar que en otro el hogar en función de las oportunidades económicas que plantean espacios socioeconómicamente distintos?; ¿la fecundidad es más alta en uno u otro espacio?... Hemos de puntualizar que, lógicamente, con los padrones de población no podemos elaborar indicadores de “fecundidad” *stricto sensu*, ni es nuestra intención hacerlo¹¹. Nuestra aportación viene dada por la variable “número de hijos viviendo en el hogar”. Este indicador está muy influido por el momento de formación de las familias, que lógicamente en su fase inicial tienen un número menor de hijos presentes en el hogar. De la misma manera, al final del ciclo familiar y cuando los padres tienen más edad, los hijos van abandonando el mismo a edades cada vez más mayores, pero variables a lo largo del tiempo. También se encuentra afectada por la mortalidad infantil, aunque para estas fechas, sobre todo, a partir de la década de los cincuenta, se ha reducido a niveles que rondarían el 10% (Menacho, Cabré y Domingo, 2002), por lo tanto, su influencia en nuestro indicador sería muy escasa. A pesar de todos los problemas metodológicos que pudiera ocasionar, no queríamos dejar pasar la oportunidad de intentar realizar el ejercicio de comparación.

Demográficamente hablando, esta etapa suele describirse por contener dos grandes períodos. El primero, el de la posguerra (1939-1959),

11 Para un análisis de la fecundidad en este periodo pueden consultarse entre otros: Bernardi y Requena (2003), Sánchez Barricarte (1998), Delgado (2009), Fernández Cordón (1986) y Reher (2003).

caracterizado por la enorme contención de sus pautas de natalidad y nupcialidad; y el segundo (1959-1975), determinado por su optimismo demográfico con respecto a la natalidad, pero también, con una mortalidad en rápido descenso¹². Las tasas de natalidad se mantendrán invariables alrededor del 20‰ a lo largo de los cuarenta años, en un nivel propio del período de la primera transición, que se alejará del proceso europeo de descenso, especialmente a partir de la década de los sesenta (González Portilla *et al.*, 2009).

De hecho, el Índice Sintético de Fecundidad (ISF) en España se movió alrededor del 2,76 hijos por mujer como media de todo el período, algo superior al europeo (Carreras y Tafunell, 2005). Esta es la razón por la que el fenómeno del *baby boom* que se produjo en el mundo desarrollado en los años 50, apenas si se notó en los indicadores españoles (Van Babel y Reher, 2013: 265). Y éste se produjo de una forma más leve, solamente identificable a mediados de la década de los 60¹³. La disminución de la mortalidad, sobre todo en la infancia, es lo más reseñable de esta etapa, una vez superada la inmediata posguerra.

En el País Vasco, tanto la natalidad como de manera específica la mortalidad, fueron de menor intensidad, y experimentaron un descenso anterior a la Guerra Civil. Por una parte, la mortalidad, y de modo particular la mortalidad infantil, será de menor intensidad en el País Vasco que en la media española. Y por otra, experimentará de forma más marcada, un proceso de *baby boom* durante la década de los cincuenta, muy superior al experimentado en España. En el País Vasco, las tasas de nupcialidad y fecundidad serán considerablemente superiores a las españolas y especialmente en la provincia de Bizkaia. Este fenómeno se producirá de forma breve pero intensa. Esta distancia con respecto al proceso español hay que enmarcarla dentro del contexto de desarrollo económico vasco, que se vivió de manera más intensa que en el conjunto español, así como el profundo proceso de inmigración que le acompañó, además de otras posibilidades nacidas del ámbito político, político-administrativo y cultural (Ruiz Urrestarazu y Galdós Urrutia, 2008).

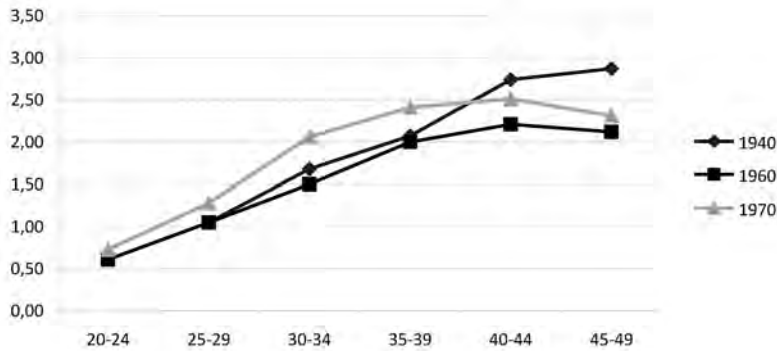
12 Sobre los factores del descenso de la mortalidad infantil durante la época de Franco, se pueden consultar los artículos de Bernabeu (2002 y 2012) y Bernabeu y Perdiguero (2001).

13 El año de mayores ganancias para el crecimiento vegetativo fue 1964, con un saldo positivo de 424.000 habitantes, en pleno *baby boom* demográfico español, cuando se alcanzó la cifra récord de 697.697 nacimientos (Menacho, Cabré y Domingo, 2002).

En nuestro intento por acercarnos al comportamiento de las familias, y en concreto al número de hijos que viven en el hogar familiar, a través de los padrones de habitantes, presentamos en las dos figuras siguientes el número medio de hijos viviendo en el hogar según la edad de la madre, en la Ría de Bilbao y en las ciudades medias analizadas. No tratamos de establecer ningún tipo de indicador de fecundidad, no es nuestra pretensión y sería un error, sino que tratamos más bien de ver diferencias en el comportamiento y estrategias de las familias en la Ría y en las ciudades medias.

FIG. 5

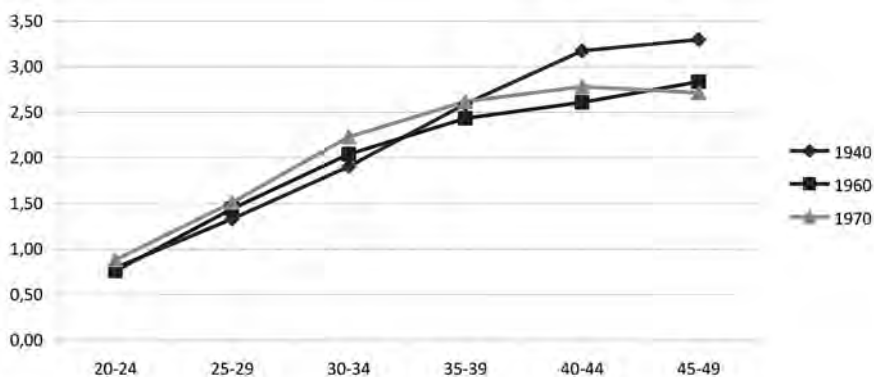
Número medio de hijos viviendo en el hogar según la edad de la madre en la Ría de Bilbao



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de los padrones municipales.

FIG. 6

Número medio de hijos viviendo en el hogar según la edad de la madre en las ciudades medias vizcainas



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos de los padrones municipales.

La comparativa en las figuras nos presenta una diferencia fundamental entre los dos espacios. En la Ría de Bilbao, en todo el periodo franquista, las cifras máximas de número de hijos que viven en el hogar siempre son inferiores a las de estas ciudades medias. Frente a este funcionamiento más moderno de la población, en las ciudades medias, los comportamientos tradicionales siguen instalados. En 1940 el máximo en el número de hijos en el hogar en estas ciudades es medio punto superior del máximo en la Ría. En 1960 prácticamente ocurre lo mismo, afianzándose incluso aún más, porque se trata de un hijo más. Todavía en 1970 se muestra una mayor presencia de hijos en el hogar que en los de la Ría. Lo que sí está claro es que en ambos espacios el descenso es evidente en todo el periodo.

En todas las edades de las mujeres es mayor el número de hijos en el hogar en las ciudades medias que en la Ría, y en todos los años.

CONCLUSIONES

Las ciudades medias experimentan un proceso de modernización, industrialización y crecimiento urbano mucho más moderado y tardío que el de la Ría de Bilbao, por su propia evolución económica. La primera industrialización que experimenta la Ría pasará desapercibida en las ciudades medias hasta la década de 1960. Estamos ante dos escenarios distintos, una sociedad ya modernizada para 1940, frente a una sociedad que comienza a abandonar en los sesenta sus reminiscencias rurales de ciudades tradicionales, configurándose en pequeñas ciudades industriales subsidiarias e interconectadas con el área metropolitana de la Ría de forma clara en 1970.

El crecimiento de la población, uno de los indicadores más inmediatos y directos de que una sociedad se está modernizando, ya nos indica claramente el retraso de entre dos y tres décadas con el que las ciudades medias vizcainas analizadas se incorporan a la modernización. Estas ciudades alcanzarán su mayor desarrollo demográfico y urbano en las décadas de 1960 o 1970, de la mano del desarrollo industrial y de la llegada de inmigración. Este proceso también resulta más tardío en comparación con el que se produce en la Ría de Bilbao.

Las características definitorias del proceso migratorio en estos espacios pasan porque el poder de atracción de las ciudades medias es menor al de la Ría de Bilbao, así como su capacidad de integración y sus necesidades de mano de obra. En estas ciudades siempre es mayor la presencia de inmigración de la propia provincia, de carácter más tradicional de corta distancia, con una ligera mayor presencia de mujeres, y unos aportes de orígenes provinciales que varían también de ciudad en ciudad y que responden al funcionamiento de soterradas redes o cadenas migratorias. Sí encontramos más similitudes en los dos espacios en cuanto al perfil migratorio, inmigración en familia de población joven con niños, y con un importante carácter definitivo.

En lo que respecta a la actividad económica de la población, en las ciudades medias los comportamientos tradicionales se visualizan en una mayor representación del sector agrícola y pesquero hasta 1970. En ese momento, la diversificación de la actividad, tanto masculina como femenina, será la principal característica, con un traspaso importante de activos del sector primario al secundario y terciario. Se trata de una vinculación importante y arraigada a los aprendizajes adquiridos. Durante mucho tiempo viven de los mismos, clarísimamente Durango y los municipios costeros, y después, tardíamente, todos se suman a la modernización. La representación femenina del trabajo asalariado corresponderá fundamentalmente a las mujeres solteras. Paulatinamente se irá reduciendo la participación femenina en el sector primario para finalizar el periodo vinculadas sobre todo a las actividades terciarias.

Las resistencias tradicionales también se observan en el campo del número de hijos que viven en el hogar en estas ciudades. Sus cifras siempre van a ser superiores en todos los momentos del ciclo vital de las familias a las que se producen en las mismas fechas en la Ría de Bilbao.

Los procesos históricos, la modernización en este caso, no resultan homogéneos ni en tiempo ni en intensidad, sino que responden a diferentes ritmos. No debemos intentar buscar determinados modelos de referencia, porque el canon británico suponga el paradigma de modelo a imitar. No resulta un fracaso cuando no se adecua el sistema de desarrollo al inglés. Hay formas de adecuarse a la modernidad que no pasan religiosamente por el canon oficial, sino por adaptaciones a la modernidad de determinadas capacidades (técnicas, capital humano no reducido a la alfabetización, sino a otros conocimientos...).

Es decir, en el caso que nos ocupa, en estas ciudades medias vizcaínas, se puede hablar de primera y no segunda industrialización como está ocurriendo en la Ría de Bilbao. No hay duda de que se generaliza el proceso modernizador a todo el espacio vizcaíno, pero los ritmos y frecuencias son distintos dependiendo del asentamiento industrial. En resumen, en las ciudades medias la modernización económica tarda dos décadas más en producirse que en el espacio más industrializado de Bizkaia, que es la Ría de Bilbao.

BIBLIOGRAFÍA

- ANDRÉS LÓPEZ, G. (2008): “Geografía y ciudades medias en España: ¿A la búsqueda de una definición innecesaria?”, *Scripta Nova, Revista electrónica de Geografía y Ciencias sociales*, XII, 270, 49.
- ARBAIZA VILALLONGA, M. (2002): “La construcción social del empleo femenino en España (1850-1935), *Arenal: Revista de historia de mujeres*, 9, 2, pp. 215-239.
- ARPAL POBLADOR, A. J. (1983): *Las ciudades. Visión histórica y sociológica*, Barcelona, Montesinos.
- ARTOLA GALLEGO, M. (ed.) (2000): *Historia de Donostia-San Sebastián*, San Sebastián, Fundación BBVA/Nerea.
- BAHAMONDE MAGRO, A. (1993): “La historia urbana”, *Ayer*, 10, pp. 47-61.
- BARDET, J.P. y DÚPAQUIER, J. (2001): *Historia de las poblaciones de Europa. Vol. II. La revolución demográfica 1750-1914*, Madrid, Síntesis.
- BAUMANNM, Z. (2003): *Modernidad Líquida*, México, FCE.
- BAUMANNM, Z. (2003b): *Comunidad*, Madrid, Siglo XXI.
- BAUMANNM, Z. (2011): *Daños colaterales. Desigualdades sociales en la era global*, Madrid, FCE.
- BERNABEU MESTRE, J. (2002): “Madres y enfermeras. Demografía y salud en la política poblacionista del primer franquismo, 1939-1950”, *Revista de Demografía Histórica*, 20, 1, pp. 123-144.
- BERNABEU MESTRE, J. (2012): “La prévention et la protection sociale dans la lutte contre la mortinatalité et la mortalité néonatale précoce?: réflexions à partir de l’expérience espagnole, 1924-1963”, *Annales de démographie historique*, 1, 123, pp. 181-204.

- BERNABEU MESTRE, J. y PERDIGUERO GIL, E. (2001): "At the Service of Spain and Spanish Children: Mother and Child Healthcare in Spain during the First Two Decades of Franco's Regime (1939-1963)", en LOWY, I. y KRIGE, J. (dirs.), *Images of Disease. Science, Public Policy and Health in Post-war Europe*, Luxembourg, Office for Official Publications of the European Communities, pp. 167-186.
- BERNARDI, F. y REQUENA, M. (2003): "La caída de la fecundidad y el déficit de natalidad en España", *RES, Revista Española de Sociología*, 3, pp. 29-49.
- CARRERAS, A. y TAFUNELL, X. (eds.) (2005): *Estadísticas históricas de España. Siglos XIX y XX*, Madrid, Fundación BBVA, 3 vols.
- DELGADO, C., SAZATORNIL, L. y RUEDA, G. (eds.) (2009): *Historiografía sobre tipos y características históricas, artísticas y geográficas de las ciudades y pueblos de España*, Santander, Ediciones TGD.
- DELGADO, M. (2009): "La fecundidad de las provincias españolas en perspectiva histórica", *Estudios Geográficos*, LXX, 267, pp. 387-442.
- DER WOUDE, A. V., DE VRIES, J. y HAYAMI, A. (eds.) (1990): *Urbanization in History. A Process of Dynamic Interactions*, Oxford, Clarendon Press.
- FERNÁNDEZ CORDÓN, J. A. (1986): "Análisis longitudinal de la fecundidad en España", en OLANO, A. (ed.), *Tendencias demográficas y planificación económica*, Madrid, Ministerio de Economía y Hacienda, pp. 49-75.
- FONTANA, J. (2013): *El futuro es un país extraño. Una reflexión sobre la crisis social de comienzos del siglo XXI*, Barcelona, Pasado & Presente.
- GALVÁN RODRÍGUEZ, E. (2003): *Mungia*, Monografías de pueblos de Bizkaia, Diputación Foral de Bizkaia, Dpto. de Cultura.
- GÁLVEZ MUÑOZ, L. (2006): "Los mercados de trabajo en la España del siglo XX", en MATÉS, J. y GONZÁLEZ ENCISO, A. (coords.), *Historia económica de España*, Barcelona, Ariel, pp. 833-858.
- GARCÍA ABAD, R. (2005): *Historias de Emigración. Factores de expulsión y selección del capital humano en la emigración a la Ría de Bilbao (1877-1935)*, Bilbao, Servicio Editorial de Universidad del País Vasco, UPV/EHU.
- GARCÍA ABAD, R., GONZÁLEZ PORTILLA, M., PAREJA ALONSO, A. y ZARRAGA SANGRONIZ, K. (2011): "Migraciones interiores en el ciclo industrial de la Ría de Bilbao (1876-1975)", en GONZÁLEZ PORTILLA, M., BEAS-COECHEA, J. M. y ZARRAGA SANGRONIZ, K. (eds.), *Procesos de transición, cambio e innovación en la ciudad contemporánea*, Bilbao,

- Servicio Editorial de Universidad del País Vasco, UPV/EHU, pp. 213-235.
- GARCÍA ABAD, R., PAREJA ALONSO, A. y ZARRAGA SANGRONIZ, K. (2013): “Modelos diferenciales de mercado laboral en las tres capitales vascas en 1930”, en VVAA, *Claves del mundo contemporáneo. Debate e investigación* (digibook), Granada, Comares.
- GARCÍA DELGADO, J. L. (1992): *Las ciudades en la modernización de España. Los decenios interseculares*, Madrid, Siglo XXI.
- GARCÍA MERINO, L. V. (1987): *La formación de una ciudad industrial. El despegue urbano de Bilbao*, Oñate, I.V.A.P.
- GONZÁLEZ PORTILLA, M. (dir.) et al. (1995): *Bilbao en la formación del País Vasco contemporáneo (economía población y ciudad)*, Bilbao, Fundación BBV.
- GONZÁLEZ PORTILLA, M. (ed.); BEASCOECHEA GANGOITI, J. M., NOVO LÓPEZ, P. A., PAREJA ALONSO, A., SERRANO ABAD, S. y ZARRAGA SANGRONIZ, K. (2001): *Los orígenes de una metrópoli industrial: la Ría de Bilbao*, Bilbao, Fundación BBVA.
- GONZÁLEZ PORTILLA, M. (ed.), BEASCOECHEA GANGOITI, J. M., GARCÍA ABAD, R., NOVO LÓPEZ, P. A., PAREJA ALONSO, A., SERRANO ABAD, S., URRUTIKOETXEA LIZARRAGA, J. G. y ZARRAGA SANGRONIZ, K. (2009): *La Consolidación de la Metrópoli de la Ría de Bilbao*, Madrid, Fundación BBVA.
- GONZÁLEZ PORTILLA, M. (dir.), BEASCOECHEA GANGOITI, J. M., GARCÍA ABAD, R., NOVO LÓPEZ, P., PAREJA ALONSO, A., SERRANO ABAD, S., URRUTIKOETXEA LIZARRAGA, J. G. y ZARRAGA SANGRONIZ, K. (2010): *Nacimiento y desarrollo de la ciudad industrial. Leioa, de la sociedad tradicional a la sociedad postindustrial (1880-1900). Industrialización, urbanización, inmigración e innovación social*, Bilbao, Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco, UPV/EHU.
- GONZÁLEZ PORTILLA, M., GARCÍA ABAD, R. y URUTIKOETXEA, J. G. (2007): *Las “Ciudades mineras” de la Ría de Bilbao durante el boom minero. Inmigración, capital Humano y Mestizaje*, Bilbao, Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco, UPV/EHU.
- GONZÁLEZ PORTILLA, M. y URUTIKOETXEA, J. G. (2013): “Dos modelos de industrialización y de creación de capital humano: Bizkaia y Gipuzkoa vistas a través de la Ría de Bilbao y Valle del Deba (1876-1930)”, en VVAA, *Claves del mundo contemporáneo. Debate e investigación* (digibook), Granada, Comares.
- GONZÁLEZ PORTILLA, M. y ZARRAGA SANGRONIZ, K. (eds.) (1996): *Los Movimientos Migratorios en la Construcción de las Sociedades Moder-*

- nas, Bilbao, Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco, UPV/EHU.
- GUARDIA, M., MONCLÚS, F. J. y OYÓN, J. L. (eds.) (1994): *Atlas histórico de ciudades europeas. Península Ibérica*, Barcelona, Centre de Cultura Contemporània de Barcelona / Salvat.
- GURRUTXAGA, A. (ed.) (2008): *Occidente y las otras modernidades*, Madrid, Instituto Universitario de Historia Social “Valentín de Foronda” (UPV/EHU) / Abada Editores.
- HOHENBERG, P. M. y LEES, L. H. (1985): *The Making of Urban Europe 1000-1950*, Mass, Cambridge, Harvard University Press.
- ITURBE MARCH, A. (1993): *Durango*, Monografías de pueblos de Bizkaia, Bilbao, Diputación Foral de Bizkaia, Dpto. de Cultura.
- JIMENEZ SÁNCHEZ, J. M. (2003): *Lekeitio, I*, Monografías de pueblos de Bizkaia, Bilbao, Diputación Foral de Bizkaia, Dpto. de Cultura.
- JUARISTI, J. (1985): *La estructura urbana de Vizcaya*, Bilbao, Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco, UPV/EHU.
- JUDT, T. (2008): *Sobre el olvidado siglo XX*, Madrid, Taurus.
- JUDT, T. (2010): *Algo va mal*, Madrid, Taurus.
- JUDT, T. (2012): *Pensar el siglo XX*, Madrid, Taurus.
- LAWTON, R. y LEE, R. (eds.) (1989): *Urban Population Development in Western Europe from the Late-Eighteenth Century to the Early Twentieth-Century*, Liverpool, Liverpool University Press.
- LÓPEZ LOSA, E. (2000): “La pesca en el País Vasco. Una visión a largo plazo (siglos XIX y XX)”, *Itsas Memoria, Revista de Estudios Marítimos del País Vasco*, 3, pp. 239-276.
- LORENZO VILLAMOR, F. A. (1996): *Markina-Xemein*, Monografías de pueblos de Bizkaia, Bilbao, Diputación Foral de Bizkaia, Dpto. de Cultura.
- MARTÍNEZ RUEDA, F. (2013): “De villa artesanal a ciudad industrial: Durango 1808-1990”, en BENGOETXEA REMENTERIA, B. (coord.), *Durango en la historia. De los orígenes a la ciudad del siglo XX*, Durango, Museo de Arte e Historia, pp. 224-282.
- MENACHO, T., CABRÉ, A. y DOMINGO, A. (2002): “Demografía y crecimiento de la población española durante el siglo XX”, *Mediterráneo Económico*, 1, pp. 121-138.
- MOLINERO, C. e YSÁS, P. (2008): *La anatomía del franquismo. De la supervivencia a la agonía, 1945-1977*, Barcelona, Crítica.
- NASH, M. (1991): “Pronatalismo y maternidad en la España franquista”, en BOCK, G. y THANE, P. (eds), *Maternidad y políticas de género. La mujer en los estados de bienestar europeos, 1880-1950*, Madrid, Cátedra, pp. 279-307.

- NIELFA CRISTÓBAL, G. (ed.) (2003): *Mujeres y hombres en la España franquista: sociedad, economía, política, cultura*, Madrid, Universidad Complutense de Madrid.
- PAREJA ALONSO, A. (1997): *Inmigración y condiciones de vida en la Villa de Bilbao, 1825-1935*, Universidad del País Vasco, UPV/EHU, Tesis Doctoral inédita.
- PAREJA ALONSO, A. (2006): “La actividad laboral y productiva de las mujeres bilbaínas en 1900. Una propuesta metodológica para su recuperación”, *Vasconia. Cuadernos de Historia-Geografía*, 35, pp. 201-209.
- PRADO ALTÚNEZ, A. I. (2000): *Bermeo*, Monografías de pueblos de Bizkaia, Bilbao, Diputación Foral de Bizkaia, Dpto. de Cultura.
- PRADO ALTÚNEZ, A. I. (2004): *Lekeitio, II*, Monografías de pueblos de Bizkaia, Bilbao, Diputación Foral de Bizkaia, Dpto. de Cultura.
- PÉREZ-FUENTES, P. (1995): “El trabajo de las mujeres en la España de los siglos XIX y XX: consideraciones metodológicas”, *Arenal: Revista de historia de mujeres*, 2, 2, pp. 219-245.
- PÉREZ-FUENTES, P. y BORDERÍAS, C. (2012): “Trabajo, familia e instituciones: producción y distribución de recursos para el bienestar. SS. XVIII-XX”, en PÉREZ-FUENTES P. (ed.), *Entre dos orillas. Las mujeres en la Historia de España y América Latina*, Barcelona, Icaria, pp. 145-183.
- PÉREZ PÉREZ, J.A. (2007): “Trabajo doméstico y economías sumergidas en el Gran Bilbao a lo largo del desarrollismo: un mundo invisible y femenino”, en BABIANO, J. (ed.), *Del hogar a la huelga. Trabajo, género y movimiento obrero durante el franquismo*, Madrid, Catarata, pp. 77-138.
- REHER, D. S. (2003): “Perfiles demográficos en España, 1940-1960”, en BARCIELA, C. (ed.), *Autarquía y mercado negro: el fracaso económico del primer franquismo 1939-1959*, Barcelona, Crítica, pp. 1-26.
- REHER, D. S. (2004): “Población y sociedad en España durante el siglo XX”, en LEAL MALDONADO, J. (ed.), *Informe sobre la situación demográfica en España*, Madrid, Fundación Fernando Abril Martorell, pp. 59-84.
- RIVERA BLANCO, A. (1992): *La ciudad levítica. Continuidad y cambio en una ciudad del interior (Vitoria, 1876-1936)*, Vitoria- Gasteiz, Dip. Foral de Álava.
- RODGER, R. (ed.) (1993): *European Urban History*, Leicester, Leicester University Press.
- RUIZ URRESTARAZU, E. y GALDÓS URRUTIA, R. (2008): *Geografía del País Vasco*, Donostia, Nerea.

- SÁENZ DEL CASTILLO, A. (2011): "Las amas de casa. Sujeto constructor de derechos durante el franquismo", *Arenal. Revista de Historia de las Mujeres*, 18 1, pp. 181-216.
- SAMBRICIO, C. (ed.) (1996): "La historia urbana", *Ayer*, 23.
- SÁNCHEZ BARRICARTE, J. J. (1998): "Comportamiento reproductivo de los matrimonios en Navarra y el País Vasco. Análisis de la encuesta sociodemográfica del INE de 1991", *REIS, Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 83, pp. 217-235.
- SARASÚA GARCÍA, C. y MOLINERO RUIZ, C. (2009): "Trabajo y niveles de vida en el Franquismo. Un estado de la cuestión desde una perspectiva de género", en BORDERÍAS, C. (coord.), *La historia de las mujeres: perspectivas actuales*, Barcelona, Icaria, pp. 309-354.
- STIGLITZ, J. (2012): *El precio de la desigualdad. El 1% de la población tiene lo que el 99% necesita*, Madrid, Taurus.
- TOURAIN, A. (1993): *Crítica de la Modernidad*, Madrid, Temas de hoy.
- TOURAIN, A. (1994): *¿Qué es la democracia?*, Madrid, Temas de hoy.
- TOURAIN, A. (1997): *¿Podemos vivir juntos? Iguales y diferentes*, Madrid, PPC.
- VAN BAVEL, J. y REHER, D. S. (2013): "The baby boom and its causes: What we know and what we need to know", *Population and Development Review*, 39, 2, pp. 257-288.
- WALTON, J. K. (2003): "Current trends in nineteenth and twentieth Century Spain urban history", *Urban History*, 30, pp. 251-265.